



SALUD, TRABAJO Y GÉNERO

**Jóvenes de cara al
trabajo precario**

**Norma González González
Laura Elizabeth Benhumea González**
Coordinadoras



Esta investigación, arbitrada por pares académicos,
se privilegia con el aval de la institución coeditora.

334.34255
SA181

Salud, trabajo y género : jóvenes de cara al trabajo precario / coordinado por Norma González González y Laura Elizabeth Benhumea González -- 1ª ed. -- México : Universidad Autónoma del Estado de México : Miguel Ángel Porrúa, 2016
152 p. : 17 × 23 cm -- (Las Ciencias Sociales. Tercera Década)

ISBN 978-607-524-028-2

1. Juventud -- Empleo precario. 2. Juventud -- Seguridad Social. 3. Calidad de vida en el trabajo

Publicación financiada con recursos PFCE 2016

Red Prodep "Salud, condiciones de vida y políticas sociales"
Primera edición, diciembre del año 2016

© 2016

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

© 2016

Por características tipográficas y de diseño editorial
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-524-028-2

En cumplimiento a la normatividad sobre el acceso abierto de la investigación científica, esta obra se pone a disposición del público en su versión electrónica en el repositorio de la UAEMEX (<http://ri.uaemex.mx>) para su uso en línea con fines académicos y no de lucro, por lo que se prohíbe la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de esta presentación impresa sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de GEMAPORRÚA, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

LIBRO IMPRESO SOBRE PAPEL DE FABRICACIÓN ECOLÓGICA CON BULK A 80 GRAMOS

www.maporrúa.com.mx

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000, CDMX

INTRODUCCIÓN

<i>Norma González González</i>	5
--------------------------------------	---

Capítulo 1

JÓVENES, TRABAJO PRECARIO Y SUBJETIVIDAD.

APUNTES PARA UN PANORAMA GENERAL

Norma González González

Laura Elizabeth Benhumea González

<i>Martha Isabel Ángeles Constantino</i>	11
--	----

Presentación	11
--------------------	----

Jóvenes, trabajo y subjetividad	12
---------------------------------------	----

Jóvenes, violencia y crimen organizado	14
--	----

Género y violencia	17
--------------------------	----

Trabajo y salud	17
-----------------------	----

Datos recientes para el caso de México	19
--	----

Reflexiones finales	20
---------------------------	----

Fuentes consultadas	22
---------------------------	----

Capítulo 2

PRECARIEDAD LABORAL, SUBJETIVIDAD Y SALUD EN JÓVENES

PROFESIONISTAS UNIVERSITARIOS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

<i>Norma González González</i>	27
--------------------------------------	----

Introducción	27
--------------------	----

Presentación	28
--------------------	----

La juventud como fenómeno y

objeto de investigación sociológica	29
---	----

Modernidad y gestión de lo social	32
---	----

Trabajo precario y juventud. El caso de universitarios egresados en el campo de las ciencias sociales	34
Trabajo y salud	37
Trabajo y género. Formas de participación, de inserción, de subjetivación	39
Reflexiones finales	44
Fuentes consultadas	45

Capítulo 3

EL TRABAJO, LA CASA O LA ESCUELA ENTRE LOS JÓVENES EN MÉXICO: EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN JOVEN Y LAS DIFICULTADES PARA LA CONCILIACIÓN

Alfonso Mejía Modesto

María Viridiana Sosa Márquez

<i>José Antonio Soberón Mora</i>	49
Introducción	49
El volumen y estructura de las y los jóvenes en México	50
La individualización y el paso de la economía de trabajo a la economía de riesgo	52
La escolaridad de los jóvenes	55
El empleo y los jóvenes	58
La decisión de unirse y trabajar	64
Las actividades de los jóvenes en 2010	71
Reflexiones finales	80
Fuentes consultadas	81

Capítulo 4

REPRESENTACIONES SOCIALES DE EMPLEO Y DESEMPLEO DE JÓVENES UNIVERSITARIOS DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE GUADALAJARA, MÉXICO

Teresa Margarita Torres López

<i>Ana Isabel Díaz Villanueva</i>	83
Resumen	83
Los jóvenes en el ámbito laboral	83
Las representaciones sociales como una forma de aproximación teórica y metodológica al problema	85
Objetivo del estudio	86
Estrategia metodológica	86
Representaciones sociales de empleo	88
Organización y estructura de las representaciones sociales de empleo	90

Representaciones sociales de desempleo	92
Las representaciones sociales de empleo:	
una oportunidad con recompensas precarias	96
Las representaciones sociales de desempleo:	
entre las carencias económicas y el estrés	98
Reflexiones finales	100
Anexo 1	101
Anexo 2	102
Anexo 3	103
Fuentes consultadas	104

Capítulo 5

DE LAS DIFERENCIAS A LAS COINCIDENCIAS:

LA JUVENTUD Y EL TRABAJO PRECARIO EN LA DISCAPACIDAD

Aristeo Santos López

<i>Marisa Fátima Román</i>	107
Resumen	107
Introducción	107
Los jóvenes con discapacidad: la formación universitaria	112
Dispositivo de exclusión en el mundo laboral:	
los jóvenes y la identidad deteriorada.	117
Finalizando	127
Fuentes consultadas	128

Capítulo 6

¡JUVENTUD GALENA, DIVINO TESORO!

UN ACERCAMIENTO AL SÍNDROME DE BURNOUT DE LAS NUEVAS GENERACIONES DE MÉDICOS PARA SU GESTIÓN EDUCATIVA PREVENTIVA EN LAS ESCUELAS DE MEDICINA DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

<i>Rebeca Del Pino Peña</i>	131
Resumen	131
Proemio al estudio del estrés laboral del médico joven:	
un breve recorrido por el entorno precario	
del empleo juvenil en el nuevo siglo	131
Una aproximación al espectro del quehacer médico precario	
en los egresados de la carrera de medicina	133
¡Médicos al borde de un ataque de nervios!	
En busca de un análisis del Síndrome de Burnout	
por categorías de estudio de la edad y el género	135
Metodología de la investigación	140

Hallazgos del Síndrome de Burnout en médicos jóvenes de "Farmacias Similares"	141
Hacia una gestión educativa preventiva del Síndrome de Burnout de las nuevas generaciones de médicos desde una perspectiva de género.....	147
FUENTES CONSULTADAS	151

Jóvenes, trabajo precario y subjetividad. Apuntes para un panorama general

Norma González González
Laura Elizabeth Benhumea González
Martha Isabel Ángeles Constantino

PRESENTACIÓN

El presente libro aborda uno de los temas de mayor actualidad y complejidad. La relación entre juventud y trabajo como problema social se encuentra actualmente en construcción. Ha sido en el marco de la crisis del modelo de acumulación fordista que todo aquello relacionado con el trabajo a nivel formal e institucional —pero también en términos de su percepción e injerencia social— ha sufrido uno de los más profundos cambios ocurridos al interior de la sociedad. La juventud había estado presente en la mesa de discusión como un acontecimiento demográfico, por el que, a nivel social y gubernamental, dominaba una preocupación desde un referente formativo y de atención a las características y necesidades que eran asumidas como propias de la edad (provisión de servicios educativos y en ciertas áreas específicas de servicios adscritos al ámbito de la salud: salud reproductiva y adicciones, principalmente), de tal forma que la juventud no representaba un problema, tal y como lo es hoy día en el terreno laboral. Se asumía que la tarea de los jóvenes era estudiar, formarse (académica y/o técnicamente) para que en los tiempos asumidos por la misma sociedad, integrarse al mundo de las responsabilidades propias de un adulto, de las que sin duda destacaba la autosuficiencia e independencia económica. Este ciclo parece haberse roto de manera definitiva, en tanto que no sólo la educación ha dejado de ser una garantía para hacerse mayor a través de la obtención de un puesto de trabajo que acompañe a lo largo de la vida, sino que en la actualidad el mismo nivel de formación resulta ser un obstáculo para optar por un empleo (no se obtiene un puesto de trabajo por estar

sobrecapacitado para la tarea o función a realizar), o en su caso, los títulos alcanzados tienen poco o nada que ver con las opciones de trabajo a las que se tiene acceso. En la sociedad actual, el modelo de educación aún vigente parece haber quedado rezagado de cara a los cambios y requerimientos impuestos por las actuales reglas que organizan la producción de bienes y servicios en la sociedad de la producción y el trabajo flexible.

JÓVENES, TRABAJO Y SUBJETIVIDAD

Ya desde fines del siglo pasado, el futuro de los jóvenes respecto al trabajo se presentaba como incierto; las opciones eran cada vez más limitadas y las alternativas estaban marcadas por la incertidumbre y la precariedad, situación que se ha vuelto normal y característica del momento actual; aunque, en realidad, cabe apuntar que se trata de un fenómeno que afecta a la población en general, desde luego a partir de connotaciones e implicaciones particulares para quienes en el futuro inmediato demandarán un empleo como forma de sobrevivencia económica, y como condición previa para el logro de proyectos y aspiraciones personales: alcanzar la independencia económica familiar, comprar una casa, formar una familia, entre los más destacados condicionantes que marcaron la pauta respecto a la forma en que el trabajo, por lo menos durante el Estado de bienestar, se consolidó como un eje articulador de las relaciones y de la identidad social;¹ de la mano, desde luego, del uso de indicadores de crecimiento macroeconómico a los que tradicionalmente responden los estudios que se han ocupado de él, y que en este sentido recuperan de forma cada vez más sistemática y recurrente su carácter subjetivo.

En torno al trabajo se organiza y adquiere sentido la vida en sociedad, y constituye éste un referente fundamental en la relación que se mantiene con la familia y su eventual reproducción biológica y cultural; de tal mane-

¹No hay que ignorar, sin embargo, a la llamada economía informal, que en términos de empleo a lo largo del tiempo (aun antes de las transformaciones actuales en torno al trabajo), representaba la opción para quienes siguen encontrando en ella la posibilidad de un ingreso económico que cubra las necesidades básicas, propias y de la familia, en términos de alimentación, vivienda, vestido, educación y salud. A pesar de las resistencias oficiales, la economía informal, se ha convertido en parte esencial de un modelo económico y de sociedad con enormes desigualdades y contradicciones sociales.

ra que, como se ha mencionado, en los últimos años los profundos cambios en este importante y complejo campo no sólo han supuesto transformaciones en un sentido material, sino que han modificado muchos de los cimientos y de los órdenes más subjetivos del quehacer social de sus integrantes (Garabito, 2012; García y Carvajal, 2007). Las vivencias cotidianas tienen que ver con actos de apropiación de la realidad, con la producción y reproducción de la vida sujeta a determinadas normas y esquemas de actuación en los espacios públicos y privados, en general en la forma en que a través de sus individuos, en un sentido colectivo, se produce y se recrea el mundo, en este caso ligado a las dinámicas e implicaciones que para la vida moderna tiene el trabajo (Lindón, s/f; Heller, 1985), a partir de los esquemas que lo organizan y delimitan en el contexto de los ajustes definidos por la producción y el trabajo flexible.

Se ha dicho mucho, sobre todo en el llamado Tercer Mundo, acerca de la falta de educación y de capacitación de la población joven, tratando de esgrimirlo como argumento y respuesta a las nuevas exigencias y condiciones a que debe hacerse frente en un escenario donde el trabajo físico ha quedado en el pasado, demandándose hoy en día un tipo de perfil mucho más acorde a los avances y usos tecnológicos implícitos a cualquier alternativa laboral (OIT, 2015, 2013; Gutiérrez, 2008; Richter, 2011); sin negar desde luego que algo hay de "verdad" en este tipo de razonamiento (ligado a la propia historia y problemática interna de cada país o región), es un hecho que en el contexto global el tema no es ajeno a las llamadas regiones y países desarrollados, donde contradictoriamente se ha vuelto recurrente la sobreformación y capacitación para las ofertas disponibles en el mercado laboral, de tal manera que el tema parece ser mucho más de fondo, en tanto que la problemática que en el día a día se identifica en los países occidentales no es sino la expresión "local" de una contradicción estructural, que ha dado paso a la crisis del modelo de acumulación capitalista, que en la década de los setenta del siglo pasado agotó sus posibilidades de expansión, explotación y acumulación, de tal forma que el régimen Ford Taylorista, abrió paso a un modelo de acumulación basado en un tipo de producción flexible (Antunes, 2000).

El problema no es nuevo, desde el último cuarto del siglo XX, es parte de nuestras vidas, y de manera específica es parte consustancial de la realidad actual, de la historia personal de quienes entre uno y otro trabajo

temporal y a tiempo parcial, se han hecho mayores, con todo lo que ello representa en términos de un proyecto de vida: generación y cumplimiento de aspiraciones y expectativas, enmarcadas en una época. Para las generaciones de trabajadores jóvenes en los inicios del siglo XX, es ya parte de su realidad el trabajo a tiempo parcial, la experiencia del trabajo sujeto a un horario parcial y/o flexible y a su consecuente incertidumbre (Barattini, 2009; De Oliveira y Mora, 2008). Los puestos de trabajo que se cerraron al inicio de la crisis, no lo hicieron de manera provisional (mientras pasaba una crisis que se prolonga en el tiempo), se han perdido para siempre, y las nuevas opciones de empleo están marcadas por la temporalidad e inseguridad laboral.

Con el paso del tiempo, las formas de emplearse se han modificado, y aunque puede afirmarse en cierto sentido que hoy son "más simples" algunas formas de producción de bienes o servicios, esta simplicidad en el desempeño está acompañada de la pérdida de ciertas habilidades, competencias y sensibilidades humanas. La tecnologización ha hecho posible la dispersión de distintas etapas de la producción en donde el ser humano era indispensable, de tal manera que en la actualidad en varios sentidos, el trabajo en su carácter tradicional va siendo asumido como accesorio.

JÓVENES, VIOLENCIA Y CRIMEN ORGANIZADO

En México, la problemática ligada al desempleo que hoy en día viven los jóvenes genera preocupación y alarma en un escenario en el que el crimen organizado y la violencia que le acompaña se ha vuelto parte de la vida cotidiana, ya sea por los prejuicios que en tiempos de crisis afloran y se exacerban, ya sea porque en efecto se haya dado un proceso de acercamiento entre jóvenes y crimen organizado, es claro que esta relación no puede obviarse ni pasar inadvertida. A pesar de que no existen datos oficiales, se sabe que jóvenes que no estudian ni trabajan resultan ser presas fáciles de este tipo de agrupaciones delictivas.² El llamado "dinero fácil" es

²Teóricamente la relación con las organizaciones criminales se produce en cualquier sector de la sociedad, sin importar el nivel socioeconómico, grupo de edad, sexo; sin embargo, hay por ejemplo grupos de edad, condiciones sexo-genéricas, que siguen siendo reconocidas como referentes de riesgo, en este caso: una población joven, sin ocupación, a la que la

particularmente un gancho para un grupo de población que en el corto y mediano plazo carece de expectativas educativas y laborales, población que además está marcada por un escenario social dominado por el individualismo, el hedonismo y el narcisismo, referentes sintomáticos de una sociedad en la que el consumo de bienes materiales representa un signo de poder, de presencia, de existencia y sentido de la vida "...nuestro mundo contemporáneo... ya no busca ilustrar e iluminar al pueblo sino seducir al público. Inserta en una sociedad de consumo, su función no consiste en satisfacer las necesidades existentes sino crear necesidades nuevas, y a la vez garantizar la permanente insatisfacción de las que ya están afianzadas" (Bauman, 2013).

Así, en México, la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF, 2015) ha denunciado a través de su presidente un tipo de realidad que se vive en el país, dejando al descubierto los vínculos que se tejen y que cada vez son más estrechos entre las condiciones de pobreza y de desigualdad, y las situaciones de violencia que en el día a día enfrenta la sociedad mexicana (INFONOR, 2015). De igual manera, a principios del presente año, Armando Bartra, investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, en la presentación de su libro *Guerrero bronco*, menciona que "...la juventud ha decidido morir de este modo, porque no hay alternativa mejor a la de morir en poco tiempo pero poderoso, con un arma en la mano y un auto de lujo. Esto es verdaderamente terrible y pasa en Guerrero" (*La Jornada*, 2015: 09).

La carencia de opciones laborales, las precarias condiciones de las ofertas existentes en el mercado (trabajo temporal y a tiempo parcial, sin seguridad social) es un terreno propicio para afianzar el vínculo cada vez más estrecho entre los jóvenes y el crimen organizado, sobre todo en el caso de los hombres, aunque desde luego las mujeres empiezan a tener una participación cada vez más activa en este tipo de fenómenos. Según información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en el documento "Registros vitales: mortalidad", y al que hace referencia la investigadora Asa Cristina Laurell (*La Jornada*, 2014), para 2011 y 2012, la violencia fue la principal causa de muerte entre los hombres de 15 a 24 años, mientras que de 2010 a 2012,

sociedad asume como vulnerable, aun con falta de criterio para tomar una decisión "apropiada" ante conductas criminales.

fue asimismo la principal causa de muerte entre hombres de 25 a 44 años. No se trata, sin embargo, de establecer una relación directa y causal entre pobreza y crimen organizado, abonando en esta lógica a un proceso que crea una identidad entre la violencia y la pobreza (en aras de la criminalización de esta última), desconociendo que en ambos casos se trata de fenómenos históricos resultado de unas particulares relaciones y contradicciones económico-sociales. De hecho, en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2011 (INEGI/ENVIPE, 2011), destaca la preocupación que manifiestan los jóvenes de 18 a 29 años, respecto a la inseguridad y el desempleo, con 58.1 y 51.7 por ciento respectivamente, lo que remite a una problemática localizada en su origen y tratamiento en el seno de la organización social, y que en este sentido demanda acciones de gobierno comprometidas con una crisis que amenaza el frágil orden de la sociedad.

En seguimiento a esta condición de desocupación, y su relación con cifras de violencia juvenil, afirmamos que ésta se ha incrementado fuertemente en México desde 2008. "La tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes ha aumentado de 8.4 por ciento en 2007 a 23.8 por ciento en 2010. La situación de la violencia en el país tiene a los jóvenes como víctimas y como agresores. La tasa de homicidio juvenil se ha incrementado de 7.8 por ciento en 2007 a 25.5 por ciento en 2010. Los jóvenes representan 38.2 por ciento de las víctimas de homicidios en México de 2000 a 2010" (Banco Mundial, 2012). Los grupos etarios más afectados son de 20 a 24 y de 25 a 29, donde la tasa de homicidio se triplicó entre 2007 y 2010. Las tasas, para el año 2010 fueron de 38.9 y 45.5 por ciento, respectivamente.

En relación con el punto anterior, tal y como ha sido mencionado, una de las principales causas a las que se atribuye el aumento de la violencia es la actuación y disputas entre organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico.

De acuerdo con Mozlahn *et al.* (2012), mientras en 2006 las organizaciones dedicadas al narcotráfico fueron responsables por 31.9 por ciento de todos los homicidios intencionales en el país, en 2010 pasaron a serlo en 63.4 por ciento. Uno de cada cuatro mexicanos ejecutados en el marco de la guerra contra el narcotráfico es joven. Tendencia que puede ser atribuible entre otros factores, a la falta de oportunidades de empleo y de educación (Banco Mundial, 2012).

GÉNERO Y VIOLENCIA

Por otro lado, en términos de los discursos y planteamientos a que han convocado los estudios de género, llama particularmente la atención el hecho de que tal y como lo mencionan algunos investigadores, mientras en el caso de los feminicidios han sido claras, y en cierto sentido contundentes las movilizaciones sociales en contra de este tipo de expresiones sociales de la violencia, en el caso de los hombres las cifras que dan cuenta de la violencia que la sociedad está ejerciendo en su contra parecen pasar inadvertidos. En tanto, sigue considerándose como normal la muerte ligada a la violencia entre hombres jóvenes, “al final se muere como muere un hombre de verdad”. Sin duda, se trata de una clara expresión de las ideas machistas, y del riesgo que cotidianamente enfrenta una sociedad a la que falta mucho camino por recorrer en términos de los comportamientos que desafortunadamente continúan marcando situaciones estigmatizantes, haciendo valer una cierta identidad subordinada al cumplimiento de los roles tradicionales de hombre y de mujer, con todas las cargas y significaciones hoy en día en curso de discusión, transformación y deconstrucción (Menéndez, 2006; Sabo, 2000).

TRABAJO Y SALUD

Los cambios en el mundo del trabajo repercuten sin lugar a duda en las condiciones de salud de la población, no obstante quizá por evidente, esta relación carece de planteamientos y de un seguimiento específico (INEGI, 2013); aun a nivel de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), instancia que en 2011 en la reunión sobre “determinantes sociales de la salud” retomó muy de paso este vínculo tan importante para nuestra sociedad (OMS, 2015), y que coloca en situación de vulnerabilidad a una importante proporción de la población, tanto la que cuenta con un empleo (generalmente en condiciones precarias), como a quienes en el corto y mediano plazo estarán en situación de demandar un trabajo remunerado. Asimismo, este vínculo entre trabajo y salud debe ser leído al interior y en función de los espacios mismos en que las dinámicas laborales desencadenan estados de enfermedad que van del estrés a la

fatiga crónica y de ahí al diagnóstico de enfermedades crónico degenerativas: problemas cerebro y cardiovasculares; diversos tipos de cáncer, enfermedades de orden metabólico, de entre las cuales la diabetes mellitus tipo II y los problemas de obesidad han ocupado uno de los primeros lugares en los índices de morbilidad del país en las últimas décadas.

En efecto, la falta de un empleo o la existencia de uno en condiciones precarias, traen para los individuos "nuevas" secuelas en el terreno de la salud; entre ellas, insomnio, aumento de peso, dermatitis, malestar gastrointestinal, ansiedad, depresión, condiciones que si bien hoy día no son consideradas como graves, sí representan un daño o amenaza permanente. La vida laboral tiene un gran significado en la salud física y emocional de los individuos. "La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce que a partir de la recesión económica del 2008, las redes de protección social empezaron a tener problemas. Los fondos de pensiones y el gasto en salud disminuyen, mientras que la ansiedad en la población y las enfermedades mentales aumentan" (Vargas, 2012).

La falta de trabajo y su precarización tienen efectos más allá del ingreso, siendo la salud uno de los fenómenos más descuidados en términos de su discusión social, así como en relación con el análisis y la reflexión que en el ámbito de las ciencias sociales hoy en día llevan a cabo los estudios que relacionan trabajo y salud. Especialistas en el estrecho vínculo entre trabajo y salud, destacan el hecho de que existe una relación inversa entre crecimiento económico y agudización de los problemas de salud, lo cual quiere decir que ante un escenario adverso tienden a incrementarse determinado tipo de padecimientos (morbilidad), así como las cifras referentes a la mortalidad.

La carencia de una seguridad social priva al trabajador de una asistencia y atención sanitaria que a su vez tampoco está en condiciones de obtener en el mercado privado. Tal y como se acaba de mencionar, padecimientos orgánicos como diabetes mellitus tipo II, diferentes tipos de cáncer, así como padecimientos cardio y cerebrovasculares representan un riesgo latente en nuestras sociedades; las llamadas enfermedades crónico degenerativas suponen un alto costo tanto en términos de atención sanitaria (médicos especialistas y subespecialistas, medicamentos, estudios clínicos, uso de maquinaria e instrumental médico especializado, etcétera), como a nivel del impacto que tienen en las cuentas macroeconómicas liga-

das a la producción industrial, y desde luego en términos de sus consecuencias en la escala microsocia: quiebra de la economía familiar, desestructuración de los lazos y roles familiares, su consecuente fractura y desintegración.

DATOS RECIENTES PARA EL CASO DE MÉXICO

De acuerdo con información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2011), para el 2010 el grupo de personas entre los 15 y 29 años en el país era de 29'706,560, 26.4 por ciento de la población total, de la cual 49 por ciento eran hombres y 51 por ciento mujeres. De igual forma, es importante señalar que para el año de referencia, del total de esta población, 77.1 por ciento vivía en localidades de más de 2,500 habitantes, esto es en espacios con una mayor configuración urbana, donde se concentra la mayor demanda de empleos, o en su caso donde se vive con mayor crudeza su carencia y precarización; sin menoscabo desde luego de la problemática por la que atraviesan los espacios rurales, y sí planteándose como urgentes acciones sociales y gubernamentales capaces de hacer frente al problema en uno y otro contexto socioeconómico.³

En cuanto al nivel de escolaridad, en el grupo de 15 a 29 años, 36.5 por ciento cuenta con estudios de secundaria. Por su parte, la información que tiene que ver con estudios de nivel medio superior, superior y de posgrado está determinada por la edad, cuando se subagrupan los datos en un rango de 25 a 29 años, la población con educación media superior es de 20.7 por ciento, la que cuenta con educación superior es de 23.1 por ciento, en tanto que la población de este rango de edad con estudios de posgrado (maestría y doctorado) es de apenas 1.3 por ciento.

³Para mayor información revisar el apartado "Aspectos normativos y metodológicos. Glosario de términos/INEGI". En este documento se establecen los criterios para delimitar y distinguir los espacios urbanos y rurales, respectivamente. Urbano, se refiere al espacio físico construido con diversas edificaciones (vivienda, fábricas, edificios, bodegas) e infraestructura de servicios (drenaje, tuberías de agua, tendidos eléctricos); habitan poblaciones mayores de 2,500 personas. En tanto que el espacio rural se refiere a poblaciones menores de 2,500, como bosques, praderas y áreas agrícolas. Disponible en la siguiente dirección electrónica: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/aspectosmetodologicos/glosarios/>

En el mismo sentido, el informe "Panorama de la educación 2013" de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE 2013), revela que 24.7 por ciento de los jóvenes mexicanos de 15 a 29 años no tienen trabajo ni asisten a la escuela. Condición que dificulta aún más las posibilidades de contar con un empleo digno, estable y con oportunidad de alternar con los estudios. En este mismo informe, se afirma que México ocupa el tercer sitio entre los países con más jóvenes que no estudian ni trabajan.

Respecto al ámbito de atención de la salud, de acuerdo al INEGI (2014), en el Censo de Población y Vivienda 2010 refiere que 23.7 por ciento de los jóvenes con discapacidad en México usaban los servicios privados para atender sus problemas de salud, ello debido principalmente al escaso de servicio médico público por falta de empleo o seguridad social en calidad de estudiante. Un alto porcentaje de jóvenes entre los 15 y los 29 años de edad enfrenta el consumo excesivo de alcohol y de otras sustancias tóxicas, relacionadas con accidentes de tránsito. Es destacable que a pesar de que la desocupación no es reconocida como un factor determinante para el consumo de sustancias tóxicas, entre las consecuencias que se registran ante la falta de una actividad como el estudio o el trabajo, se menciona a la depresión y a la inestabilidad emocional.

Respecto a la salud reproductiva, en 2012 ocurrieron en México 2.2 millones de nacimientos, de los cuales, 72.9 por ciento son de madres de 15 a 29 años; grupo de edad en el que se incluye a aquellas mujeres consideradas en el rango de edad tenido como el más propicio para el inicio de la maternidad, sin embargo, es significativo el número de nacimientos que siguen ocurriendo en malas condiciones sanitarias; durante 2010 se registraron 464,102 embarazos en adolescentes entre los 15 y los 19 años de edad (INEGI, 2014).

REFLEXIONES FINALES

Actualmente, en México más de la quinta parte de la población está integrada por jóvenes, de ellos, más de la mitad son adultos jóvenes. Una de las grandes problemáticas a la que se enfrentan es el excedente de población en edad laboral. De esta forma, la estructura etaria es un factor que influye en las dinámicas, no sólo de empleo, sino de las formas de empleo

y las opciones para obtener ingresos, se vinculan con factores como la violencia, la salud y la educación, entre otros que se consideran de oportunidad. Existen importantes conflictos y tensiones ante las perspectivas de empleo y de vida para la juventud mexicana. Uno de ellos es la desigualdad social, que persiste y limita las expectativas de desarrollo, lo que los vuelve más vulnerables a las adicciones o a la captación por parte del crimen organizado.

La educación es un elemento fundamental para su formación y en la adquisición de conocimientos y habilidades para el trabajo. La disminución del analfabetismo juvenil en información estadística puede parecer un logro para el gobierno mexicano, no obstante, existe un fuerte analfabetismo funcional y una disociación entre formación y mercado laboral. No se puede dejar de lado el alto porcentaje de la población joven en México que no estudia, a pesar de estar en la edad de hacerlo, y que no trabaja por no encontrar la oportunidad, o simplemente por creer no estar en el momento de emplearse.

En lo que se refiere a la salud, las tendencias en el perfil epidemiológico indica que las tres principales causas de muerte entre los jóvenes son los accidentes, las lesiones y los tumores malignos, seguidas de las afecciones asociadas a la maternidad y los padecimientos infecciosos y parasitarios (entre ellos, el VIH/Sida) (CONAPO, 2010: 110). Las condiciones de vida, y la influencia de patrones culturales apuntan a la necesidad de una cultura preventiva de salud ante problemáticas como son el sobrepeso, la obesidad, el consumo de alcohol y tabaco. De acuerdo con datos oficiales, cerca de tres cuartas partes de los jóvenes realizan poca actividad física; la vida sedentaria y la baja ingesta de nutrientes conforman un cuadro que indica una mayor probabilidad de padecer enfermedades crónicas degenerativas como diabetes o hipertensión, además de patologías de carácter psicológico. Finalmente, es importante reflexionar sobre el panorama desfavorecedor del empleo, mismo que se vincula inevitablemente con las oportunidades de educación. Cerca de la mitad de los jóvenes mexicanos se dedica exclusivamente a trabajar.

Si se analiza la rama de actividad, el nivel de ingresos y prestaciones de los jóvenes ocupados (INEGI, 2010; CONAPO, 2010, Encuesta Nacional de Juventud, 2011), es posible plantear comportamientos diferenciados relacionados con la edad, el sexo, el nivel de escolaridad y el lugar de residen-

cia. El desempleo y el trabajo precario son las características de la situación productiva de los jóvenes, particularmente en el rango de los adultos jóvenes (mayores a 24 años) que se entreteje a una coyuntura entre los sistemas económicos nacionales y globales.

Una situación común es la búsqueda infructuosa de empleo, donde la desocupación por falta de oportunidad educativa y laboral tiende a acentuarse entre los adolescentes y las mujeres jóvenes, dando origen a la categoría de los ninis. Es importante señalar que un dato recurrente de desempleo apunta también hacia la población joven con mayor nivel de estudio y los jóvenes urbanos.

El estado de vulnerabilidad de los jóvenes ante el contexto económico y los mercados laborales se hace visible por su exposición constante al trabajo informal y al trabajo no remunerado. La necesidad de obtener ingresos por parte de los jóvenes se enfatiza por las situaciones de crisis económicas en las familias, el tránsito hacia la adultez y la necesidad emergente para conformar el propio hogar, entre otros factores, lo que les obliga a abandonar los estudios y a vincularse con un mercado laboral inestable y precario.

FUENTES CONSULTADAS

- ANTUNES, Ricardo (2000), "La centralidad del trabajo hoy", en *Papeles de Población*, vol. 06 núm. 25, julio-septiembre, pp. 82-97, México.
- _____ (2003), *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*, Brasil, Cortez Editorial.
- Banco Mundial (2012), "La violencia juvenil en México", junio de 2012 [Fecha de consulta: 29 de junio de 2015]. Disponible en: http://www.ds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2012/11/29/000356161_20121129060725/Rendered/PDF/NonAsciiFileName0.pdf
- BAUMAN, Zygmunt (2008), *Trabajo consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Gedisa Editorial.
- _____ (2013), *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, México, FCE.
- BARATTINI, Mariana (2009), "El trabajo precario en la era de la globalización. ¿Es posible la organización?", en *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 8, núm. 24, pp. 17-37.
- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) (2015), "Prefieren jóvenes vida corta, pero con dinero" [Fecha de consulta: 29 de junio de

- 2015]. Disponible en: http://www.infonor.com.mx/index.php/sureste/6/43449-prefieren-jovenes-vida-corta-pero-con-dinero-cdhdf__
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010), *La situación actual de los jóvenes en México*, Serie de Documentos Técnicos, México, CONAPO.
- DE OLIVEIRA, Orlandina y Minor Mora Salas (2008), "Desigualdades sociales y transición a la adultez en el México contemporáneo", en *Papeles de población*, julio-septiembre, núm. 057, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 117-152.
- FOUCAULT, Michel (2001), *Defender la sociedad*, Argentina, FCE.
- FUSTER SÁNCHEZ, Nicolás (2013), *El cuerpo como máquina. La medicalización de la fuerza de trabajo en Chile*, Colección Sociedad, CEIBO, Santiago de Chile.
- GARABITO, Gustavo (2012), "Experiencias de inserción laboral en jóvenes obreros en Azcapotzalco, Ciudad de México", en *Psykhé*, vol. 21, núm. 2, Santiago de Chile, noviembre, pp. 21-33.
- GARCÍA ÁLVAREZ, Claudia María y Marín Luz Mery Carvajal (2007), "Tecnologías empresariales del yo: la construcción de sujetos laborales en el contexto del trabajo inmaterial", en *Revista Universitas Psychologica*, vol. 6, núm. 1, enero-abril, pp. 49-58.
- GAUDEMAR, Jean Paul (1991), "Preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista del trabajo", en *Genealogía del poder*, núm. 6, Espacios de poder, Ediciones de la Piqueta, pp. 85-121.
- GUTIÉRREZ DOMÍNGUEZ, Lisett María (2008), "Jóvenes, políticas de empleo y subjetividad: una mirada a los nuevos programas de inserción laboral para jóvenes cubanos a través del sentido del trabajo", en *Revista Argentina de Sociología*, noviembre-diciembre, vol. 6, núm. 11, pp. 169-191.
- HELLER, Agnes (1985), *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*, México, Editorial Grijalbo.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2011), "Censo de Población y Vivienda 2010", Datos Nacionales, México, INEGI.
- _____ (2013), "Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud", Datos Nacionales, México, INEGI.
- _____ (2011), "Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2011 (ENVIPE 2011)", México, INEGI.
- _____ (2012), "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2011", Datos Nacionales, México, INEGI.
- Infonor. Diario Digital (2015), "Prefieren jóvenes vida corta pero con dinero: CDHDF", Infonor. Diario Digital Sureste [Fecha de consulta: 29 de junio de 2015]. Disponible en: http://www.infonor.com.mx/index.php/sureste/6/43449-prefieren-jovenes-vida-corta-pero-con-dinero-cdhdf__

- La Jornada* (2014), "La violencia en México, primera causa de mortalidad en hombres jóvenes", *La Jornada*, 06 de noviembre de 2014.
- _____, (2015), "Los jóvenes guerrerenses han decidido morir pronto, pero con dinero: Bartra", *La Jornada*, 23 de marzo, p. 09, México.
- LINDÓN, Alicia (s/f), "Trabajo, espacios de vida cotidiana. La periferia oriental de la Ciudad de México", Número extraordinario dedicado al IV Coloquio Internacional de Geocrítica, Actas del Coloquio, México, UAM-I.
- LIPOVETSKY, Gilles (1998), *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Colección Argumentos, Barcelona, Anagrama.
- MENÉNDEZ, Eduardo L. (2006), "Salud y género: aportes y problemas," en *Revista Salud Colectiva* (2) 1, enero-abril, 5-7, Buenos Aires.
- MULZAHN, C., V. Ríos y D. A. Shirk (2012), *Drug Violence in Mexico: Data and Analysis through 2011*, San Diego, Trans-Border Institute, CA.
- NAVARRETE, Emma Liliana (2012), "Jóvenes universitarios mexicanos ante el trabajo", en *Revista Latinoamericana de Población*, año 6, núm. 10, enero-junio, pp. 119-140, Buenos Aires, Argentina.
- NEGRETE, Rodrigo y Gerardo Leyva (2013), "Los ninis en México: una aproximación crítica a su medición", en *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, vol. 4, núm. 1, enero-abril, pp. 90-121.
- OCDE, "Panorama de la educación 2013. México" [Fecha de consulta: 26 de junio de 2015]. Disponible en: [http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20\(ESP\).pdf](http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20(ESP).pdf)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013), *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2013*. OIT, Ginebra, Suiza. [Fecha de consulta: 15 de abril de 2015]. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_212725.pdf
- _____, (2015), "Perspectivas laborales y sociales en el mundo. Tendencias en 2015", OIT.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2015), "Conferencia Mundial sobre los Determinantes Sociales de la Salud". Brasil. Río de Janeiro [Fecha de consulta: 20 de abril de 2015]. Disponible en: http://www.who.int/mediacentre/events/meetings/2014/social_determinants_health/es/
- RENDÓN GAN, Teresa (2008), *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX*. México, CRIM/PUEG/UNAM.
- RICHTER, Jacqueline (2011), "El concepto ampliado del trabajo: los diversos trabajos", en *Revista Gaceta Laboral*, vol. 17, núm. 2, Universidad del Zulia, pp. 169-189.
- SABO, Don (2000), *Comprender la salud de los hombres. Un enfoque relacional y sensible al género*, OPS/Publicación ocasional núm. 4. USA.
- SALAS DURAZO, Iván Alejandro y Favio Murillo García, (2013), "Los profesionistas universitarios y el mercado laboral mexicano: convergencias y asime-

trías", en *Revista de la Educación Superior*, vol. XLII (1), núm. 165, enero-marzo, pp. 63-81.

Secretaría de Educación Pública (2011), Encuesta Nacional de Juventud 2010. Resultados Generales, SEP/Gobierno Federal, México.

SOUTO KUSTRÍN, Sandra (2007), "Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis", en HAOL (Historia Actual Online), invierno, pp. 171-192. Acceso online en marzo de 2015.

TAGUENCA BELMONTE, Juan Antonio (2009), "El concepto de juventud", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71, núm. 1, enero-marzo, pp. 159-190.

TAJFEL, Henri (1984), *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder.

Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), (2015), Proyecto de Investigación en curso: Subjetividad, Trabajo y Salud. Procesos de inserción laboral de jóvenes (hombres y mujeres) profesionistas egresados en el periodo 2014-2015 de las Facultades de Antropología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México, UAEMéx. UAEM/RED SEP.

URRACO SOLANILLA, Mariano (2007), "La sociología de la juventud revisitada. De discursos, estudios, e 'historias' sobre los 'jóvenes'", en *Revista Intersticios* vol. 1(2), <http://www.intersticios.es>. Acceso online en febrero de 2015.

VARGAS HERNÁNDEZ, Ivonne (2012), "Las enfermedades que trae el desempleo", CNN Expansión [Fecha de consulta: 11 de junio de 2015]. Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/mi-carrera/2012/10/19/mexicanos-enferman-por-desempleo>

VATTIMO, G. y otros (1994), *En torno a la posmodernidad*, Anthropos, Barcelona.

ZANGARO, Marcela B. (2011), *Subjetividad y trabajo. Una lectura foucaultiana del management*, Herramienta Ediciones.